



COMCOSUR

CENTRO DE ESTUDIO, INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO REGIONAL

Punta del Indio 2 de enero del 2025

DE LA NATURALEZA COMO OBJETO A LA NATURALEZA COMO SUJETO

Es un análisis de Juan José Bautista Segales de su libro *¿Qué significa pensar desde América Latina?*

Si bien desde hace años el COMCOSUR, se plantea como un nuevo Paradigma el concepto de LA NATURALEZA COMO SUJETO DE DERECHO, idea que sintetizo en el libro de su autoría Eugenio Zaffaroni: LA PACHAMAMA Y EL HUMANO. Allí Zaffaroni reconoció que las culturas originarias siempre trataron a la naturaleza como un sujeto de derecho y respeto.

Pero falta entender y fundamentar (EN LA CIENCIA Y LA FILOSOFIA MODERNA) como la naturaleza pasa a ser de OBJETO a SUJETO, y es esto lo que aborda Bautista Segales.

En la ciencia y la filosofía modernas, el conocimiento de la naturaleza debe conducir al conocimiento del espíritu, porque en ellas la naturaleza considerada como objeto siempre aparece como una mediación para lo humano, lo cual es siempre superior a la naturaleza, pero, para nosotros (incluido al COMCOSUR), el conocimiento de la naturaleza no implica conocerla desde la perspectiva de la ciencia natural, lo cual sería lo obvio desde el punto de vista de la modernidad, es decir, conocerla como objeto, sino conocerla desde el punto de vista del mundo andino-amazónico, es decir, conocerla como **PACHAMAMA**, como **MADRE NATURALEZA**, o sea como **SUJETO**. Este conocimiento sería para nosotros fundamental a la hora de conocer el espíritu de nuestros pueblos, que es aquello que explicaría por qué somos como somos, pero como comunidad de pueblos y naciones, y no como regiones aisladas, autónomas o separadas entre sí.

Es decir, para ser autoconscientes de lo que somos, no podemos prescindir del conocimiento de la naturaleza concebida como **Pachamama**, porque el conocimiento de lo que somos depende del conocimiento que tengamos de la **Pachamama**, porque no solo la subjetividad en general, sino especialmente la nuestra se ha desarrollado y se ha construido en una específica relación con ella. Si la subjetividad moderna cree que la subjetividad se puede construir al margen de la naturaleza, en nuestro caso es imposible, no solo porque la naturaleza es constituidora de nuestra subjetividad, sino porque la vida de nuestra subjetividad literalmente depende de la vida de la naturaleza; por ello, nuestra subjetividad se ha desarrollado en relación a ella, pero no para desprenderse de ella, sino para ser autoconscientes de cuan impregnados estamos por la naturaleza de la **Pachamama**. O sea, que para desplegar el proceso de la toma de autoconciencia, es decir, para tener conciencia de lo que somos ante nosotros, tenemos que ser conscientes de esta relaciondinamica entre nosotros y la **Pachamama** y el modo como ella nos determina cuando producimos intersujetividad comunitaria.

Parafraseando a Hegel, podríamos decir, **que la Pachamama, es decir, la naturaleza es espíritu, o sea sujeto, solo para el que puede reconocerla como sujeto, como persona**. Pero esto requeriría otra filosofía de la naturaleza, entendida ahora ésta como **Pachamama**, como sujeto y no como objeto, porque, como muy bien el ser humano sin tierra, o sea, sin terruñomodernidad no tiene experiencia de haber concebido o



COMCOSUR

CENTRO DE ESTUDIO, INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO REGIONAL

experimentado la naturaleza como sujeto sino sólo como objeto. En cambio, nuestros pueblos tienen experiencia milenaria en este tipo de relación con ella, por ello tiene la subjetividad pertinente para este tipo de tematización, porque esta forma de pensar requiere no solo otro tipo de sensibilidad con la naturaleza, sino otro tipo de subjetividad en la cual la naturaleza no aparezca fuera del sujeto, o como simple objeto, sino una subjetividad en la cual la experiencia de la subjetivación de la naturaleza como Madre sea una forma de vida.

Todo esto implica empezar a pensar o concebir que el espíritu de lo humano no consiste solamente en el desarrollo de la interioridad humana, sino que parte sustancial de este espíritu es la vida de la naturaleza o, dicho de otro modo, se podría decir que la vida de la naturaleza constituye el fondo del espíritu humano, que el ser humano sin tierra, o sea sin terruño, sin humus existencial, carece de la completitud de espíritu. Por ello en la modernidad la subjetividad del sujeto deviene siempre de la soledad existencial, porque en su fundamento no está ni la comunidad ni la naturaleza. Por eso no se hace ningún problema cuando agrede a la naturaleza, porque en el fondo *cree* que él está más allá de la naturaleza, que puede crear otra naturaleza. *Cree* además que para ello le basta con la ciencia, la tecnología y el capital, por eso *creen* lo que su egoidad (amor excesivo a uno) ha creado, que es el capital y su tecnología, pero no así en la naturaleza.

Si Marx tenía razón al afirmar que el tipo de relación que los seres humanos entablan con la naturaleza define el contenido de su subjetividad, entonces podríamos decir que la subjetividad es incompleta aún, porque en su construcción no está la naturaleza subjetivada como sujeto, o como madre, sino como objeto, por eso la subjetividad moderna como sujeto se opone a la naturaleza como sujeto, por eso todavía piensa en humanizarla. En cambio, cuando el sujeto se relaciona con la naturaleza como sujeto, es este tipo de relación el que constituye otro tipo de subjetividad distinta de la subjetividad moderna, porque es este tipo de relación el que constituye al sujeto en sujeto, cuando el ser humano se relaciona con la naturaleza como sujeto. Es en la relación sujeto-sujeto cuando el ser humano no sólo se hace sujeto sino humano.

En cambio, cuando el ser humano como sujeto se relaciona con la naturaleza como objeto, esta relación sujeto-objeto objetualiza más al sujeto, es decir, lo desconstituye como sujeto, pero no porque la naturaleza lo objetualice, sino porque, en el afán del ser humano de volver la naturaleza objeto y hasta mercancía *es él quien al final deviene en objeto y mercancía. Por eso, contra toda la modernidad podemos decir que no es que el ser humano humanice a la naturaleza, sino que es ella quien nos humaniza, cuando la relación que establecemos con ella es entre sujetos.*

Por tanto, recuperar la naturaleza como sujeto, o mejor como Madre, es fundamental a la hora de pensar en la posibilidad de producir otro tipo de subjetividad distinta de la subjetividad egocéntrica y depredadora de la subjetividad moderna.

Es un aporte del COMCOSUR para del debate y la reflexión

B.V.